

**SNORKEL**

# Isla de Benidorm



**#diveinBenidorm**



**Benidorm**

# Isla de Benidorm

38°30.153 N / 000°07.929 W

A menos de 2 millas del puerto se encuentra la Isla de Benidorm, verdadero símbolo de este litoral y objeto de míticas leyendas sobre su génesis. Para nosotros es sencillamente un pequeño paraíso en el que disfrutar de unos fondos extraordinarios y sorprendentes, con muchísima vida marina y con unas vistas privilegiadas del vigoroso perfil urbanístico de Benidorm. Para acceder a la isla podemos coger alguna de las golondrinas que continuamente zarpan del puerto y que en pocos minutos de entretenido paseo nos dejará a los pies del restaurante, prácticamente la única edificación de la isla. Al lado mismo hay una plataforma rocosa donde podemos dejar la toalla y equiparnos cómodamente para entrar al agua. Encontramos un fondo duro de roca profusamente tapizada de inofensivas algas pardas y rojizas. La ruta recomendable para nuestro paseo en esnórquel es la que nos lleva siguiendo el perfil de la isla hacia el sur, esto es, dejando la pared a nuestra izquierda, hasta llegar a un vistoso arco de piedra que como una ventana al azul nos invitará a atravesarlo, lo que podremos hacer fácilmente al encontrarse a no más de -2mts de profundidad.

En el recorrido observaremos que el fondo se presenta como un suave veril de roca sólo salpicado eventualmente por alguna roca y que un poco más separados va ganando profundidad a la vez que surgen piedras cada vez más grandes, alguna de las cuales sirve para amarrar los cabos a los que se fijan los boyarines de superficie. La plataforma rocosa esconde numerosas grietas y rendijas que albergan a pequeños crustáceos y peces como los gobios, y donde los huecos son mayores, tal vez algún pulpo que se pertrecha tras su peculiar barricada de piedras y conchas.

Las castañuelas son abundantísimas y tejen cortinas en incesante movimiento mientras que, a más profundidad son las nubes de sargos y oblas que dominan contando en ocasiones con la fugaz aparición de espetones y de alguna dorada. Tras la línea de boyarines la ladera cae más pronunciadamente hasta desembocar en un fondo arenoso a unos -9mts, fuera del ámbito de nuestro paseo en esnórquel, pero donde será fácil observar los grupos de buceadores que, provistos de equipo autónomo, exploran de otro modo estas fecundas aguas. Tras llegar a la altura del arco podemos emprender el regreso mientras seguimos entretenidos con la observación de los mil motivos de interés que jalonan todo este luminoso recorrido.

Less than two miles off the port lies the Island of Benidorm, an iconic symbol of this stretch of coastline and the subject of several legends as to how it came into existence. For us, it is a small slice of pure paradise, a trove of extraordinary and unexpected treasures bursting with marine life and providing privileged perspectives of the sprawling Benidorm skyline. To reach the island we can hop on one of the golondrinas or motor launches that constantly zip between the port and the island and that will drop us at the foot of the restaurant, which is practically the only construction on the entire island. Right next to the restaurant is a rocky platform where we can leave our towels and get our gear on, ready to slip into the water. The bottom is rocky here, and densely covered in harmless algae in shades of brown and red.

The recommended route for our snorkel tour sees us heading south – in other words tracing the contour of the island with the wall to our left – until we reach an eye-catching stone arch which stands like a portal to the blue beyond, inviting us to enter – which, at less than 2 metres below the surface, is easy enough to do.

Along the way we'll notice that the bottom looks like a moderate ledge of rock dotted here and there with stones, sloping into depths where increasingly bigger rocks protrude, some of which are used as moorings for buoys that bob on the surface. The rocky platform hides many cracks and crevices that harbour small crustaceans and fish such as gudgeons and, in the larger holes, perhaps an octopus crouching behind its peculiar barricade of stones and shells.

Damselfish abound, weaving living curtains in constant movement, while clouds of sargo and saddled seabream dominate the deeper waters, with the occasional flash of barracuda or the odd gilt-head bream. Beyond the line of buoys the coastline drops more steeply, bottoming out into a sandy bed some 9 metres below the surface – an area beyond our snorkelling route but where you will easily see groups of divers with scuba gear exploring these fecund waters in their own fashion. From the arch we can make our way back, ever enthralled by the myriad of wonders that grace this luminous excursion.

## #diveinBenidorm